

Colombia, Medellín.

02 de Agosto 2018

Concepto VIER

He reflexionado mucho acerca de esta convocatoria, entendí que mi objetivo aquí era presentar esta **técnica** quirúrgica que es el VIER (vaginal internal external repair), comunicar su aporte como acto médico que comprende la reparación de las estructuras vulvo-vaginales ya sea por alteraciones de la simetría y proporción, así como hiperlaxitud vaginal y desgarró.

Todo lo expuesto, fue pensado para contarles en esta jornada acerca de esta técnica que he desarrollado. Pero mientras más esfuerzo hacía en definir la técnica, al redactar esta alocución, más me encontraba buscando un **concepto**. Porque desde el origen de su concepción esta cirugía láser reconstructiva que es el VIER, no pudo pensarse sino desde su diálogo epistemológico con la salud, claro está, pero también con la estética y el arte como expresiones de una cultura que comprende al hombre y su evolución. El término concepto proviene del latín *conceptus*, del verbo *concipere* que significa algo concebido. Expresa las cualidades de una cosa o un objeto. Un concepto es una unidad cognitiva de significado, y esto es el VIER.

Es una unidad cognitiva pero no de cualquier conocimiento, o al menos no de aquel que es creado desde la asepsia reproductiva de una metodología científica que nada se cuestiona. VIER más allá de un acrónimo, es un concepto que surge del análisis y la observación concreta de aspectos filosóficos, naturales, humanistas, sociológicos y sexológicos de la naturaleza de la mujer.

VIER entonces es un concepto capaz de desafiar el conocimiento normalizado acerca de la sexualidad, interpelando gran parte del conocimiento que hoy se reproduce para abordar las nociones del sexo, los cuerpos, el placer, el deseo, la sexualidad.

En el concepto VIER, las apreciaciones estéticas como lo bello, lo feo, lo sublime, lo aberrante y lo erótico, están siempre presentes, porque son valores de lo humano que adjetivando construyen identidad.

VIER se pregunta ¿por qué los artículos de difusión científica y la Ciencia misma, los excluyen, se depuran intencionalmente de términos y adjetivos? ¿Por qué dejamos operar a la guillotina estilista que censura a la subjetividad en las comunicaciones de la ciencia?

¿Cuán alejados estamos de una medicina que considere los anhelos como camino para la praxis médica? Me pregunto y les pregunto ¿Es posible construir un campo de conocimiento donde la biología, la sociología, el arte, las diversidades culturales, encuentren un espacio conceptual para pensar una medicina más humana y comprometida con los valores que sostienen el desarrollo?

¿Cómo expresar aspectos biográficos y eróticos sin utilizar expresiones ligadas a la cultura? Para Schopenhauer, la conducta sexual emana hacia la superficie consciente desde las profundidades de nuestra naturaleza.

Todos estos interrogantes hacen que VIER deba entenderse como una unidad de significado, pero de un significado que reconoce e interpela su significante. ¿Qué es el sexo? ¿Quién es el otro? VIER entiende el sexo como un valor a cultivar culturalmente porque el significante del sexo es el cuidado del otro. Sexo será entendido en el significante que considere las biografías inmersas en infinitas biología.

Quiero, desde VIER, proponer el estudio de la biología de los sentimientos como un nuevo horizonte del conocimiento y valorar a estos en los cuerpos sexuados.

Quiero invitar a que vivamos un erotismo más solar, luminoso, amable, quitándole la carga de lo patológico, lo culposo, dogmático; donde lo erótico sea principalmente el cuidado del otro.

Entonces, al verme concentrado en desarrollar el concepto de esta técnica, me descubrí enunciando una doctrina, un puñado de principios que sostienen férreamente las ideas aquí enunciadas. Una **doctrina** de los cuerpos capaz de repensar la académica que

los propone como objetos de conocimiento y de una ciencia que los demarca/limita objetivando sus barrotes.

Los cuerpos como expresiones objetivas de la conciencia. Cuerpos que nos remiten a las nociones de placer y deseo inherentes a la vida de las personas. El deseo como elemento perturbador de la materia, pone en la conciencia algo así como un vacío que demanda imperiosamente ser llenado, pero necesario para entender el placer como restaurador del orden perdido.

VIER enuncia una doctrina que pueda entender la salud más allá de la ausencia de afecciones o enfermedades, para concebirla como un estado de completo bienestar físico, mental y social, que atienda la calidad de vida, el bienestar, la felicidad, la satisfacción de las personas.

VIER sostiene una doctrina del desarrollo humano que no solamente busque reasegurar las capacidades de la humanidad para actuar y funcionar sino que activamente promueva el desarrollo potencial de las personas, del aumento de sus posibilidades y del disfrute de la libertad.

Y entonces, en ese instante al resentir la sonoridad de la palabra libertad apareció ante mí, la ideología de VIER. Una Ideología que no concluye, sino que abre, que cruza, que conecta.

Si el sexo y el cuerpo son aspectos que nos permiten ser singulares, únicos y así construir las biografías personales. ¿Por qué escindimos lo biográfico de lo biológico, cuando debiera allí tenderse un puente?

Señoras, Señores, el VIER es un concepto sobre una técnica que, en la unidad cognitiva y significativa que supone, enuncia una doctrina humanista de los cuerpos y una ideología de la libertad basada en la otredad consciente de un concepto de humanidad que se expande.

VIER es la intervención voluntaria y responsable sobre la biología de los cuerpos, que finalmente modifica todas las experiencias biográficas.

Y de repente creí entender todo, mi propuesta de esta jornada, señoras y señores, es quizá más simple y a la vez más contundente. He venido a proponerles, desde la infinita posibilidad de un bisturí, tender un puente, técnico, conceptual, ideológico, estético y artístico hacia el potencial humano.

Profesor Dr. Gabriel Femopase
Presidente Fundación Sexológica Argentina